



Adviento en la Nueva Historia del Universo

2014

Adviento en la Nueva Historia del Universo

Visión general

Este programa para el Adviento ofrece a los cristianos la oportunidad de comprender mejor la realidad de Navidad/Encarnación en el contexto de la Nueva Historia del Universo. Ahora sabemos que la creación empezó hace 13.8 mil millones de años, que la expansión del universo contiene miles de millones de galaxias, que nosotros y toda la creación nos renovamos en cada momento, y estamos intrínsecamente inter-conectados. ¡Ya no vivimos en un mundo con Dios "por encima"! Esto requiere un replanteamiento a fondo de la historia de Navidad. La Encarnación es un Misterio que no puede ser agotado ni siquiera con toda una vida dedicada a la contemplación. Cada vez son más los teólogos y otros que escriben sobre las transiciones que se necesitan para integrar la Encarnación con la historia cósmica. Estas líneas contienen algunos puntos de vista que pueden ayudar.

Esquema de las cuatro semanas

Nueva conciencia, Nueva comprensión cristiana

El cosmos se prepara para una nueva vida

La evolución acerca del lugar que la Humanidad ocupa en la Creación

La Encarnación revisitada

Sugerencias para el/la coordinador/a

Asegúrese de que todos los participantes sepan cuándo y dónde encontrarse y que cada uno se comprometa a participar las cuatro semanas. Hagan copias en papel duradero usando ambos lados, y distribuyan las copias el primer día. Si un/a participante no puede estar presente en una sesión, sería bueno poner su nombre en el centro para incluir a la persona en la energía de oración del grupo. Entérese de si el grupo quiere unos refrescos y, en caso afirmativo, cómo se van a proporcionar.

Sea creativo/a con el material. Adáptelo de manera tal que pueda facilitar la reflexión orante del grupo, el compartir la fe, la creación de la comunidad, y que pueda llevar a apreciar más a fondo la Encarnación. Párense a tiempo para el final de manera a poder socializar.

Empiece con las presentaciones, comparta porqué los individuos quieren participar, y pase página. Empiece cada semana con un tiempo de reflexión en silencio. Si se quiere, es posible tener música de fondo.

Sugerencia para decorar el centro de la sala

Pongan en el centro una corona de Adviento u otro/s símbolo/s tradicional/es.

Las citas de la Escritura están sacadas del libro Eugene H. Peterson: *The Message: the Bible in Contemporary Language*.

Primera semana: Nueva conciencia, Nueva comprensión cristiana

Sl. 80, 18: Sopla vida en nuestros pulmones, para que podamos proclamar tu nombre

1 Cor. 1, 7: Piense - usted no necesita una cosa, porque lo tiene todo. Todos los dones de Dios están justo ante usted mientras usted espera con expectación la revelación de Cristo.

Marcos 13, 35, 37: Manténganse despiertos . . . Manténganse en sus puestos. Estén alertas.

Los Corintios nos llaman a esperar con expectación la revelación de Cristo. La revelación de Cristo acontece en el tiempo, a través de la evolución, pero no es automática. Somos llamados a pensar. El Adviento nos llama a *arrepentirnos*, cuyo verdadero significado en griego es volver a pensar, re-pensar. La expansión de nuestra toma de conciencia de la presencia divina - es decir de cómo Dios vive y actúa en medio de nosotros en nuestros tiempos - ayuda a encarnar el Misterio al que llamamos Cristo. Pensamos gracias a nuestros maravillosos dones de la mente e del espíritu, por ello "no necesitamos una cosa", sino apertura y deseo de expandir nuestra conciencia, para meditar sobre una nueva historia de la creación; evoquemos pues nuestro asombro y "radical sorpresa". (Judy Cannato)

Tratemos de entrar en la actitud de "re-pensar" que necesitó tener María cuando meditó sobre las implicaciones de su "Sí". ¡De repente, estaba respirando para dos! Es posible que esto expandió su manera de rezar el Salmo 80 mientras esperaba el nacimiento de su hijo. "¡Sopla vida en nuestros pulmones, para que podamos proclamar tu nombre!" Ahora sabemos que compartimos el aire que respiramos con toda la creación sobre la Tierra - respiramos no solamente para dos, sino para toda la creación y con ella. Esta semana, ¿cómo puede expandirse nuestra toma de conciencia de que compartimos la respiración con toda la creación?

"Un error en la manera de comprender la Creación causará necesariamente un error en nuestra manera de comprender a Dios" (Tomás de Aquino) La ciencia moderna ofrece una nueva comprensión de la creación, así que los creyentes atentos deben expandir sus imágenes de Dios para que encajen con la visión del mundo de hoy. Estamos pasando de una manera de pensar que nos invitaba a pensar que Dios está arriba, a darnos cuenta de que nuestro cosmos que se expande vive y rebosa divinidad. "Si debemos permanecer fieles al Evangelio"- escribe Teilhard de Chardin - "debemos ajustar su código espiritual a la nueva forma del universo".



Pausa para orar en silencio o para compartir.

En 1948 Sir Fred Hoyle predijo: "Una vez que está a nuestra disposición una nueva foto de la Tierra, sacada desde fuera, se soltará por el mundo una nueva idea tan poderosa como otras en la historia. " Hemos experimentado ese momento, esa idea. Otros hallazgos científicos expanden nuestros conceptos de espacio-tiempo, interdependencia, el lugar de los seres humanos en la creación, la amistad. Los cosmólogos nos dan una historia de la creación que sirve para todas las

religiones, pero requiere "arrepentimiento"/volver a pensar en aquello que una vez muchos creían ser la verdad histórica.

Los preliminares de las Actas de la reunión de Yale Toward a New Consciousness, manifiesta: "Los cambios que son necesarios para sostener a las comunidades humanas y naturales pueden alcanzarse sólo en el contexto del surgimiento de una nueva conciencia. Si fuera tan sencillo, ya hubiera ocurrido". La dificultad no está en las nuevas ideas, sino en escaparse de las viejas. . . ." (J.M. Keynes) "Ver de manera nueva quiere decir desprenderse de la vieja". (Evelyn Woodward)

"Los humanos estamos en proceso de pasar de nuestra percepción de una visión del mundo en la que todo es sólido, permanente y está fijo . . . a un universo en cambio constante... que se expande, y...en proceso de evolución... Ya no somos seres separados, autónomos como pensábamos ser". (Elaine Prevallet, S.L.)

La ciencia nos llama a una nueva conciencia de cómo toda la vida está interconectada y se despliega en el tiempo y en el espacio. Crece cada vez más el número de creyentes que se sienten "llamados" a apasionarse por el mundo, porque nadie existe separado del resto. ¡Esto es nuevo! A diferencia de otras fases de la evolución, ésta evolución de la conciencia requiere cooperación con el proceso de la creación a través de una opción libre: aprender, compartir, confiar en la ayuda de Dios para caminar con la evolución hacia una nueva comprensión del Santo Misterio y de todos nosotros en la creación. Pone de relieve el asombro que nos causa el descubrir que todo lo que necesitamos viene de dentro, debemos hacer que nazca del todo. ¿Qué mejor momento que en el Adviento?

Compartir: ¿Hay una frase de las arriba mencionadas que le llama a usted a meditar en una actitud de oración? Su manera de entender la Creación ¿cómo ha ido cambiando desde su infancia? ¿Cuál es su historia de "crecimiento en esa conciencia"?

Cita que se sugiere para que se medite durante esta semana: *"Al permanecer en presencia de Dios, empezamos a experimentarnos como parte de la Creación, y no separada de ella."* (Renewing the Earth, USCCB, 1991)

Sugerencias para la lectura:

- Judy Cannato, Radical Amazement, Sorin Books, 2006 (esp. pp. 7 - 38)
- Barbara Fiand, Awe-Filled Wonder, Paulist Press, 2008
- Elizabeth A. Johnson, Women, Earth, and Creator Spirit, Paulist Press, 1993

Segunda Semana: El cosmos se prepara para una vida nueva

Comparta cualquier intuición de la Primera Semana que le parece relevante.

Is. 40, 1-5, 9-11: . . . trueno . . . páramos . . . desierto . . . valles . . . montañas . . . rocas . . . tierra . . . oveja madre . . . entrañas que alimentan . . .

Sl. 85, 11: . . . brotes verdes despuntarán de la tierra, . se esparcirán desde el cielo.

2 Pedro 3: 8, 13: Con Dios un día es como mil...

Marcos 1, 8: Su bautismo por el Espíritu Santo nos cambiará de dentro a fuera



En la lectura de hoy, Pedro nos llama la atención acerca del tiempo: un día, un millón de años. Nadie en la Sagrada Escritura hubiera podido imaginar que se convirtiera en todo lo que conocemos. Ni siquiera hubieran podido imaginar que la historia cósmica de nuestro planeta empezó entonces, continuó luego a través de generaciones de estrellas, y hace unos 4.5 billones de años la muerte de una estrella dio vida a nuestro sistema solar, incluso a nuestro planeta, al girar alrededor de una estrella en una galaxia en una de los billones de galaxias.

Toda la creación, seres humanos incluidos, evoluciona continuamente. El universo estático, que la mayoría de nosotros ha imaginado en nuestra juventud, ha sido un concepto equivocado y debido a nuestra falta de conocimientos. Hasta en nuestros cuerpos, "nada en nuestros genes estaba presente hace un año... En cada momento, una porción de los 10.28 átomos de nuestro cuerpo vuelve al mundo de fuera, y el 98% de los átomos es remplazado cada año". (David S. Toolan) Estos hechos nos invitan a "volver a pensar" (cfr. p.3) nuestra idea de quiénes somos, quién es Dios, y cómo nos relacionamos los unos con los otros y con el todo.

El Espíritu que se derramó sobre Jesús en su bautismo "ha sido Señor y dador de vida a lo largo del tiempo. Sí, Jesús nombró por primera vez las características personales del Espíritu y en la persona de Jesús se manifestaron, pero el Espíritu estaba presente en el universo desde tiempo inmemorable." (John C. Haughey). En cada momento, el Espíritu de Dios nos unge y unge toda la Creación sobre la Tierra y en el cosmos.



Pausa para orar en silencio o para compartir.

Aunque los actuales hallazgos científicos hubieran sido incomprensibles para María, sin embargo ella llevó en sus entrañas la misma energía que estalló para producir las estrellas, nuestro planeta, y todo lo que existe. Ella también nació del polvo de las estrellas. Ella también tuvo al Espíritu desde el comienzo. El resultado ha sido que María y su Hijo - al igual que nosotros - compartimos afinidades con todo lo demás en la creación, como nos dice Isaías en el texto arriba citado. El Niño Divino ha estado "envuelto por billones de años en las entrañas del cosmos"

antes de vivir en las entrañas de María, y Él es realmente "Hijo de la Tierra y Hijo de las estrellas." (Terry Moran)

Esta semana reflexionamos sobre la preparación por Jesús de Nazaret y damos gracias por Él, "que dejó que el Espíritu lleno de desbordante generosidad se moviera en su vida, tanto que en Él reconocemos la sorpresa del Espíritu en forma humana". (Michael Morwood) Somos invitados a profundizar en nuestra aceptación "desde dentro a fuera", es decir que "pertenece a una realidad mayor que nosotros . . . Todos nuestros pensamientos, sueños y aspiraciones surgen de este manantial cósmico en el que vivimos y crecemos, y se nos empodera para desarrollar al máximo nuestro potencial como criaturas planetarias, cósmicas." (Diarmuid O'Murchu)

Pausa para meditar.

Desde una mirada de fe, "la historia de nuestro universo y de la vida sobre la Tierra, y todo lo que la ciencia puede decirnos sobre su historia de evolución, forma parte de una historia mayor, la historia de la entrega divina." (Denis Edwards). Dentro de esta historia, María dio a luz a Jesús de Nazaret. Su nombre de familia no fue ¡"Cristo"! "El Cristo" es un título que utilizamos por el Ser cósmico, eterno que dio su vida en la creación desde su comienzo, "en quien todo está unificado." (Colosenses 1, 17) Somos llamados sin cesar a ser "cambiados de dentro a fuera" renovando nuestra manera de comprender tanto al Jesús humano como al Cristo Eterno.

Con María y con todas las mujeres que han experimentado el dar a luz, "trabajemos con toda la creación para que nazcan un cielo nuevo y una tierra nueva." Pidamos para "que podamos encontrar al Santo Niño con María su Madre, y con su madre Tierra." (Terry Moran)

Compartir: ¿Hay una frase de las arriba mencionadas que le llama a usted a meditar en una actitud de oración? ¿De qué manera los hallazgos científicos han enriquecido la manera de vivir y actuar de Dios en la creación?

Sugerencias para la lectura:

- Diarmuid O'Murchu, Quantum Theology: Spiritual Implications of the New Physics, Crossroad Publishing, 1997 (esp. pp. 106- 109 and 197 - 203)
- Margaret Silf, Roots and Wings: the Human Journey from a Speck of Stardust to a Speck of God, Eerdmans Publishing Company, 2006 (esp. Prologue and pp. 59 - 86)
- Neil Vaney, S.M., Christ in a Grain of Sand: An Ecological Journey with the Spiritual Exercises, Ave Maria Press, 2004 (esp. pp. 9 - 73)

Tercera Semana: La evolución acerca del lugar que la Humanidad ocupa en la Creación

Comparte algunas intuiciones relevantes de la Segunda Semana.

Is. 61, 1- 10: El Espíritu de Dios está sobre mí porque Dios me ha ungido... Dios me ha cubierto con el manto de la rectitud.

1 Tes. 5, 23: El Dios que hace santas todas las cosas y que les hace santos e integrados a ustedes, les unificó - espíritu, alma y cuerpo- les mantenga sanos y sin mancha para la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Juan 1, 19- 22: “¿Quién eres tú?”

Esta semana meditamos sobre la dignidad, la rectitud de cada ser humano. ¿Quiénes somos los humanos? Ahora la ciencia nos dice que la materia está hecha de olas de polvo de estrellas y de luz que se reconfiguran en carros y árboles, océanos y civilizaciones. Somos una evolución cósmica, que acontece justo aquí y ahora. Somos el rostro vivo de la evolución, los ojos y las manos del universo que se teje en las próximas manifestaciones, dándose a conocer día tras día. Somos el universo que se vuelve conciencia a través de microscopios y telescopios, en la cima de las montañas y a través de meditaciones, asombro, un conjunto de piezas que llegan a ser cada vez más conscientes y llenas de amor.

"Este paso de vernos a nosotros como seres separados sobre la tierra para vernos como una expresión de la Tierra es un gran cambio en nuestra manera de entender quiénes somos. Es un cambio en un nivel muy profundo" (Michael Dowd, Connie Barlow)



Pausa para orar en silencio o para compartir.

Al igual que toda la vida, los seres humanos empezaron con lo que se cree sea el Big Bang.

Con la creación, nos hemos desarrollado a través de eones de lento cambio. Durante los tres primeros billones de años de la Tierra nuestros antepasados eran organismos unicelulares. El *Homo erectus* se remonta a unos 1.500. años.

Los humanos "modernos" llegaron a Europa hace unos 40.000 años. Durante los últimos 2.500 años la civilización occidental ha identificado a los humanos como lo hicieron los Griegos, es decir diferentes de y superiores a todo lo demás. Según este modelo de creación la independencia y la supervivencia gobernaban las acciones individuales y de grupo y parecían ser inherentes. El primer relato de la creación del Edén encaja bien con esta mentalidad: los humanos son superiores al resto de la creación y están encargados de dominarlos.

En el siglo pasado, eruditos de muchas disciplinas - inclusive estudiosos de teología- han descubierto que la creación es relacional, interdependiente, holística. El modelo jerárquico largamente asumido y considerado como divinamente sancionado es considerado ahora como

inadecuado. Génesis 2, 5-25 ha olvidado con frecuencia el relato de la creación que apoya otra visión: Dios toma la tierra, *adamah*, y de ella forma a los humanos. El soplo/Espíritu de Dios anima *adam*. Nos interesamos por la Tierra porque somos parte de ella y porque la presencia de Dios la hace sagrada.

Los humanos no están *sobre* la tierra, sino que son *de* la Tierra, parte inseparable de la misma. Además, en Génesis 2 Dios encarga a los humanos que se ocupen y cuiden de la tierra. El término hebreo puede traducirse por "servir". Estamos aquí, según este relato, no para dominar, sino para servir la totalidad de la creación. Podemos conscientemente celebrar la creación y alabar a su Creador.

Pausa para meditar.

Al estar acostumbrados a la antigua historia, es posible que sintamos que esta nueva historia de nuestra identidad niega la maravilla de la dignidad y del valor de cada ser humano. ¡No es así! El soplo de Dios, activo en la vieja historia, no deja de ser activo en la nueva. El lugar de los humanos, que una vez se pensaba que fuera el ser activo en la vieja historia, es el mismo en la nueva historia. El lugar de los humanos, que se pensaba fuese en la punta de la pirámide, ahora se entiende que sea en un todo que se relaciona, pero nuestros dones y responsabilidades quedan con nosotros. No se nos quita nada, por el contrario, se nos da mucho más porque ahora nos relacionamos con toda la creación, vivimos en su compañía.

Así, que ¿quiénes somos? Somos dimensiones únicas del Universo, cada dimensión revela un aspecto del Espíritu de Dios en nuestro lugar/tiempo en la historia cósmica. Revelamos y gozamos de la presencia y del amor de Dios; llevamos Cristo a la realidad de nuestro tiempo. Con todos los que vivimos el drama del Adviento/Navidad, y con todo los que han vivido en el pasado, compartimos - y plasmamos - los dones distintos y que evolucionan en el tiempo y que nos distinguen de la vida no humana. No somos solo seres inteligentes, somos los medios del Universo que son conscientes de sí mismos y del lugar de Jesús en la historia.

Como toda la creación, nosotros participamos en la construcción del futuro, pero los humanos tenemos la conciencia de hacerlo. He aquí una diferencia esencial del ser humano. Reconocemos que somos parte de la Gran Obra de la que habló Thomas Berry, y podemos despertar todavía más al hecho de que somos llamadas a participar en ello con un amor que es cada vez más profundo.

Compartir: ¿Cuál de las frases arriba mencionadas la invita a usted a meditar en un clima de oración? Cada miembro comparte.

Sugerencias para la lectura:

- Beatrice Bruteau, [The Holy Thursday Revolution](#), Orbis, 2005 (esp. p. 85 - 160; è un texto difícil, pero merece la pena)
- Ilya Delio, editor, [From Teilhard to Omega: Co-creating an Unfinished Universe](#), Orbis, 2014
- Margaret Galiardi, [Where the Pure Water Flows: The New Story of the Universe and Christian Faith](#), Sor Juana Press, 2008

Cuarta Semana: La Encarnación revisitada

Compartan algo relevante de la Tercera Semana.

Sl. 89, 2: No cesaré de contar la historia de tu amor — cómo construyes el cosmos y garantizas todo en él. . . .

Rom. 16, 26: . . . la verdad es, Dios.... empezó todo.

Lc. 1, 35: El Niño que engendraste se llamará Santo.

Los cristianos han creído durante mucho tiempo que en Cristo nos unimos con toda la humanidad. Ahora la nueva manera de entender nuestra unidad con toda la creación aclara que, en la única Encarnación que celebramos en Navidad, nos unimos a toda la creación.



"En nuestro tiempo la cuestión que se ha vuelto vitalmente importante para nosotros es definir los lazos entre Cristo y el universo: cuál es su relación unos con otros, y cómo se influyen mutuamente. ... Por su encarnación [Cristo] está dentro no sólo de nuestra humanidad, sino en el universo que sostiene la humanidad. La presencia de la palabra encarnada.... brilla en el corazón de todas las cosas." (Teilhard de Chardin)

La ciencia enriquece nuestra manera de entender al niño nacido de María. "A través de su DNA, Jesús asumió no solo el pasado biológico de María, sino la herencia genética de los pueblos semíticos. El heredó los elementos químicos que se difundieron al enfriarse la supernova, estructuras que se han desarrollado en las plantas, y en el tejido encontrado en los animales, y por último en el espíritu encarnado que sólo las criaturas humanas poseen. Al asumir esta heredad, Él se conectó con todos los seres en todos los niveles del entero cosmos." (Neil Vaney) Elizabeth Johnson de acuerdo con lo anterior dice: "La Palabra de Dios, encarnada, se convirtió en una criatura de la Tierra, una unidad compleja de minerales y fluidos, un elemento en los ciclos de carbono, oxígeno y nitrógeno, un momento en la evolución biológica de este planeta. "

San Juan Pablo II creía que los jueces que condenaron la ciencia de Galileo fueron "incapaces de dissociar la fe de la vieja cosmología," (es decir abandonar la vieja manera de ver las cosas) que puede tener un impacto sobre las dudas que hoy se tienen en considerar toda la creación como sacramental.

Pausa para meditar.

Naturalmente, la creación no es sinónimo de Dios, ya que la visión panteísta no forma parte de la nueva visión. La nueva manera de entender es llamada panenteísmo es decir "Dios-en-todo." (Una visión panenteísta es la que cree que Dios penetra en todas las partes de la naturaleza, y les da poder a todas, pero que Dios es totalmente distinto de la naturaleza.)

El niño que María alumbró sigue siendo el Verbo único y amado de Dios, desde el seno materno hasta la Cruz y Pascua. Dios vive y actúa también en nosotros y en nuestro mundo en cada momento, mientras que renacemos en continuación. “En la contemplación el espíritu humano aprende a ver la presencia de lo divino en la naturaleza, y así reconoce que la tierra es un lugar sagrado. Para este espíritu la zarza sigue ardiendo, y nos quitamos las sandalias.” (Elizabeth A. Johnson) San Juan Pablo II dijo: "El respeto por la vida y la dignidad de la persona humana se extiende también al resto de la creación." Es por ello que tenemos la responsabilidad de proteger nuestros ecosistemas interrelacionados, el clima y las especies, incluidas las más vulnerables.

Compartir: Estas reflexiones sobre el Adviento ¿cómo pueden tener un impacto sobre la oración del Adviento y de la Navidad?

Comparta una palabra que resume para usted estas reuniones de Adviento. Intercambios de deseos navideños..

Sugerencias para la lectura:

- Luke Timothy Johnson, “Caring for the Earth: Why Environmentalism Needs Theology,” Commonweal, July 15, 2005

- Denis Edwards, Jesus the Wisdom of God: An Ecological Theology, Orbis, 1995 (esp. pp. 69 - 87 and 133 - 171)

- Cletus Wessels, Jesus in the New Universe Story, Orbis Books, 2003 (esp. pp. 170 - 225)



Hecho por Terri MacKenzie, SHCJ
(terrishcj@aol.com; <http://ecospiritualityresources.com>)
con agradecimiento hacia participantes en el pasado, Nancy Frommelt, O.S.F.,
T.J. Murphy, Ph.D., John Surette, S.J., y la Sociedad del Niño Jesús